

Investigador urge a diversificar destino de las cerezas chilenas

El precio de la fruta está a la mitad de temporada anterior y economista agrario del INIA llama a tomar medidas para mejorar las expectativas futuras.

L. R. C.

La caída en un 50% en el precio de las cerezas chilenas durante esta temporada respecto a la anterior en el mercado internacional hacen imperativo que los productores nacionales diversifiquen los países de destinos, aconsejó el investigador y economista agrario de INIA Quilamapu, Jorge González Urbina.

“China es un monopsonio dominante y riesgoso para la estabilidad de la cereza chilena”, dijo a través de un comunicado el especialista del Instituto de Innovación Agraria, parte del Ministerio de Agricultura.

Entre 2022 y 2024, este mercado ha sido el consumidor del 88% del tonelaje y el 91% del valor de lo exportadas con este fruto. Para el experto, esta concentración “ha dejado a la industria chilena vulnerable a los altibajos de la economía china”, pero también ha desnudado “problemas internos, como la escasa planificación estratégica del crecimiento de los huertos, lo que ha generado una oferta excesiva sin una



En 2024 Chile tenía 70.500 hectáreas de cerezos.

adecuada prevención de sus efectos futuros”.

De acuerdo a sus datos, esta industria experimentó un crecimiento explosivo a

partir de 2013, cuando la superficie plantada de este frutal era de 16.250 hectáreas. Para 2020 ya superaban las 39.500 hectáreas y se es-

tima que en 2024 subieron a 70.500.

Esta situación llevó a que en la temporada 2023/2024 Chile exportara 410 mil toneladas de cerezas, con retornos cercanos a los 3 mil millones de dólares. Dicho escenario, sin embargo, varió esta temporada al caer en su valor a la mitad.

González dice que si bien hay algunos indicios de recuperación, “difícilmente se retomará el nivel de precios de temporadas anteriores”. Y aunque planteó que esto no significa que habrá pérdidas, agregó que las rentabilidades “muy probablemente serán bajo las expectativas”.

Para lo venidero, el economista recomendó en su insistencia de diversificar los destinos de exportación, pero también en avanzar en mejoras la calidad y el calibre de la fruta. Asimismo, aconsejó mejorar las capacidades regionales de monitoreo y realizar análisis preventivos de mercados, mejorar las prácticas agronómicas y aumentar la eficiencia de producción con control y cálculo de costos, para lo cual dijo que instituciones como el INIA poseen herramientas disponibles.